Conclusión

Todos los días, sin importar cómo; los humanos desarrollan sus funciones en contacto con organismos difíciles de reconocer a simple vista y en algunas ocasiones estos son vitales para la vida. La pregunta es ¿Cómo microrganismos tan pequeños pueden ser tan importantes?

Más de una vez se ha escuchado el término “bacteria” para nombrar a estas especies de tamaño diminuto y normalmente siempre se asocia con algo que causa daños al ser humano.

Es importante aclarar que no todo microrganismo es una bacteria y que en realidad, las que sí pueden ser clasificadas de esa manera, generan muchos más beneficios que daños. Un ejemplo, es la bacteria *Escherichia coli*, la cual es una bacteria que vive en los intestinos de los mamíferos sanos, y ayuda a la absorción de nutrientes. Otro ejemplo podría ser *Bifidobacterium Bifdum,* la cual previene diarreas y otros problemas del intestino en niños y adultos mayores.

Otro grupo de microrganismos capaz de aportar beneficios son los pertenecientes al reino protista, de los cuales provienen las algas, protozoarios y mohos. Nos pueden proporcionar desde alimento (Phorphyra, mejor conocida como Nori) hasta protección de otros microrganismos nocivos. Estos normalmente habitan en ambientes acuáticos y son los productores de mil y un cosas que afectan a todos los seres vivos.

Aunque obviamente, ambos reinos pueden generar perjuicios como por ejemplo los esporozoarios (Plasmodium), flagelados (Tripanosoma Vaginalis), entre otros, en el caso de los protistas, y las diversas posibles enfermedades que nos pueden ocasionar las bacterias como el exceso de E.Coli, o la presencia de Clostridium Tetani (Tétanos).

A pesar de ello, las bacterias nos pueden brindar una mayor gamma de beneficios que los protistas además que se encuentran en mayor cantidad que ellos en nuestro organismo. La mayoría de las bacterias son beneficiosas o de vida libre, además que a diferencia de los protistas, estás pueden ser controlados por medio de antibióticos y erradicar las negativas. Los protistas, son un poco más complejos y no se le ha investigado por ahora lo suficiente para aprovechar su potencial al máximo como a las bacterias. A pesar de ello, los protistas nos brindan debido a las algas el 80% del oxígeno del planeta.

Sin embargo, más allá de todas las diferencias que pueden tener ambos, son fundamentales para la coexistencia del entorno y de alguna manera existe cierta relación en la que se genera un equilibrio. Por lo tanto ambos grupos mencionado, son importantes.